

Frailes cronistas: Motolinía, Acosta y Durán (México, siglo XVI)

María Inés Aldao¹

Tres historias. Tres frailes de órdenes distintas. Un objetivo similar. Un franciscano, que describe a “los indios de la Nueva España”.² Un dominico que se dedica a “las Indias de la Nueva España”.³ Y un jesuita que se ocupa de la historia “natural y moral de las Indias”.⁴

A pesar de los títulos de sus textos, la finalidad de los mismos no se relaciona con la descripción de esos indios o Indias, sino con una función en particular: la transmisión del éxito, frágil aún para algunos, de la evangelización. Porque si ésta es el motor de cada relato, la narración del pasado de los indios funciona como estrategia legitimadora de la misión.

Los frailes deben acudir a la descripción de lo prehispánico para justificar ese presente: Motolinía, dirá que ya el demonio ha desaparecido; Durán advierte sobre su presencia, aún oculta en el sincretismo; Acosta propone una revalorización de los cultos aborígenes de antaño siempre que no discrepen con el católico.

El pasado caótico, endemoniado, plagado de sacrificios y crueldades, no aparece panegirizado sino que tiene por función resaltar el contraste con la narración del presente (en vías de ser) idílico, gracias a la evangelización.

Las tres Historias, entonces, se subdividen en dos representaciones: la prehispánica y la colonial. Es esta información de la preconquista la que funciona como un mecanismo que justifica la conversión.

La dialéctica del proceso evangelizador es, pues, doble: su destinatario es, por supuesto, el indio, pero, también, el otro evangelizador. Los frailes se posicionan, así, como preceptores de la fe y consejeros del camino a seguir para que el proceso iniciado con éxito no se desmorone.

¹ Instituto de Literatura Hispanoamericana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
inesaldo@hotmail.com

² Motolinía, Toribio de Benavente [1541], *Historia de los indios de la Nueva España*, ed. Georges Baudot, Madrid, Castalia, 1985. Las referencias a esta edición van entre paréntesis.

³ Durán, Diego [1581], *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme*, ed. Ángel Ma. Garibay K., 2 tomos, México, Porrúa, 1984. Las referencias a esta edición van entre paréntesis.

⁴ Acosta, José de [1590], *Historia natural y moral de las Indias*, ed. Edmundo O’Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 1940. Las referencias a esta edición van entre paréntesis.

La labor franciscana

Para comenzar, el texto de Motolinía opone el desorden precolombino a las “proezas apostólicas franciscanas”.⁵ Su fin es realizar un contraste con el presente ordenado por el precepto católico.⁶ Esta forma de buscar adhesión a la causa de su orden en América condice con su objetivo textual, a saber, advertir a los próximos que vengan a continuar la labor “para que los que en adelante vinieren, sepan y entiendan cuán notables cosas acaecieron en esta Nueva España” (II, 195, 216). Se refiere, aquí, a la evangelización.

Entre otras, utiliza la estrategia de asociar la pobreza real de los indios con la pureza, entendida como fidelidad, de los frailes de su orden. Este intento de mimetización pretende probar al lector que los indios se van transformando paulatina y sanamente en ese siervo ideal de la Iglesia cuyo modelo, ideal también, sería el franciscano.

Advierte, sin embargo, que es necesaria una suerte de evangelización también para el español que está en Nueva España: “fue mucha parte lo que los frailes hicieron, así por la oración y predicación, como por el trabajo que pusieron en pacificar las disensiones y bandos de los Españoles” (III, 287, 274).

De aquí que Motolinía destaque en su texto la “franciscanidad”. La labor de los suyos no es, simplemente, anunciar la Palabra. Deben promover las paces entre los españoles cuyas disputas no terminan (I, 1, 123), dar misa, enseñar (I, 3, 130) y, fundamentalmente, ser modelo a seguir por todos. Así, Motolinía precisa que los indígenas piden al obispo siempre por ellos, los franciscanos, “porque éstos andan pobres y descalzos como nosotros, comen de lo que nosotros, asiéntanse entre nosotros, conversan entre nosotros mansamente” (III, 4, 301). De hecho, el haber sido los primeros (“los doce primeros”) es una constante en su Historia. Quizás por esta reivindicación que, a veces, roza la hipérbole, se equivoca al confiar en que ya no existe adoración al demonio entre los cristianos conversos: “tienen los ídolos tan olvidados como si hubiera cien años que hubieran pasado” (II, 8, 256). Recordemos que, por ejemplo, para el fraile, la limpieza de los templos será metáfora de la conversión (III, 7, 322). Entonces, su alusión al pasado viene a colación de un presente exitoso gracias a su orden.

Durán y la extirpación de la idolatría

De igual manera, Diego Durán advierte respecto de lo peligroso del descuido de la evangelización. Esta advertencia toma tintes obsesivos, por momentos, por su temor de que

⁵ Baudot, Georges, “Introducción biográfica y crítica”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Castalia, 1985, p. 74.

⁶ Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 82.

Satanás aparezca disfrazado. Su texto se encuentra recorrido por la sospecha: ve superstición e idolatría en los juegos, las celebraciones, las cosechas, la edificación: “sospecho con vehemente sospecha que debe haber quedado un olorcillo de alguna superstición en algunos que tienen gran afinidad con la idolatría” (Epístola, 218).

Para el dominico, al igual que para Acosta, los indios son víctimas del demonio que reaparece constantemente en los rituales. Su teoría es que Satanás, desesperado por la incipiente evangelización del indio, copia estructuras de ceremonias y ritos católicos para fundirse en ellas y confundir al débil converso (“flaca gente”, dirá Durán). Al igual que Acosta y Motolinía, arremete fundamentalmente contra los sacrificios. Los sacerdotes son “matadores” (32), “ministros satánicos”, “malditos carniceros, hambrientos por comer carne humana” (34), a diferencia de los sacerdotes de la Iglesia Católica que escuchan, ayudan al indio contra los abusos de los españoles y se preocupan por la salvación de sus almas. Al igual que fray Toribio (II, 217, 229), Durán ataca a los frailes que no se interesan por aprender la lengua, siendo ésta imprescindible para la confesión (72). De aquí que incluyan en sus textos términos en náhuatl y quichua y su correspondiente traducción. Además, critica a los sacerdotes impacientes que amonestan al indio por alguna tontera. Para él, merecen la inquisición y la prohibición del hábito (40) por generadores de una suerte de pérdida de clientela que a todo fraile aterroriza.

De esta forma, pretende “dar aviso a los religiosos y sacerdotes de todo lo que antiguamente se hacía, para que estén sobre aviso en desterrar y extirpar cualquier género de superstición e idolatría que haya quedado” (XXIII, 210). Su Calendario resulta, también, una advertencia: su propósito es describir minuciosamente las fiestas de los falsos dioses para que sean fácilmente reconocibles por los futuros misioneros: “mi intento sólo es avisar de lo necesario, para utilidad de los prójimos y aviso de los ministros y extirpación de las supersticiones, que estando en aviso, se toparán por momentos” (XXII, 293).

Resulta imperante erradicar la idolatría. Y si la quemazón de libros y manuscritos indígenas (que también destacan y critican Motolinía y Acosta) se lleva valiosa información de ese pasado, su texto funciona como una restitución, una “iluminación” para los próximos misioneros. Predica para el futuro predicador, entonces: verbos como quiero advertirles, sepan, avisen, cuiden, conozcan, aparecen asiduamente en su discurso.

Maravilla y curiosidad en José de Acosta

Por su parte, José de Acosta, al igual que los otros, deja de lado la intervención española para dedicarse a demostrar la capacidad racional del indio y, así, argumentar en pos de la eficacia de la prédica. Al igual que Durán, aunque menos ortodoxo, considera que “apenas se hallan gentes que no sean idólatras” (V, I, 300).

Los objetivos nuevamente se explicitan: alabar a Dios a través del conocimiento de su creación (historia natural), ayudar a los indios “a conseguir y permanecer en la gracia de la alta vocación del Santo Evangelio” mediante la valoración de su condición de seres de razón (historia moral) y lograr un provecho personal (hacia el lector, pues “el hombre sabio saca para sí sabiduría”) (Proemio, 58). Construyéndose como sabio y razonable también, el enunciador de la *Historia moral*, esgrime los motivos por los que el indio es un ser de razón: la creación del Calendario (tanto en México como en Perú), el sistema de cómputos, los quipus y códices, la importancia de la oratoria, el notable sistema de gobierno, la capacidad de desarrollar cualquier oficio, la falta de codicia, y la preocupación por la crianza de los jóvenes, entre otras. Para Acosta, en este panorama casi idílico, el demonio los esclavizó, y ahora utiliza ritos similares (comunión, confesión, bautismo, casamiento)⁷. Por eso, al demostrar en su texto que los indios son racionales, menos bárbaros incluso que griegos y romanos (298), pretende concientizar al lector de que si se les predica “con razones suaves (...) se rinden a la verdad” (V, V, 310). Así, “cualquier noticia que de aquesto se da a los españoles es importante para el bien de los indios” (V, XXXI, 372).

En el texto, las palabras rectoras “maravilla” y “curiosidad” refieren al enunciador, muchas veces perplejo ante las manifestaciones del indio y afanoso por darlas a conocer. Lo maravilloso está asociado con lo divino: todo lo que no es idolatría es “soberbio”, “donoso”, “galano”, “maravilloso” en la descripción del pasado. Y lo curioso, alude a la urgencia de conocer lo que no se sabe. La clave está en saber para remediar. Así, la conversión simbólica funciona como estrategia para la conversión de almas: la cruz direccional cambia por la cruz católica; Quetzalcóatl por Cristo; Tonantzin por María.

Observaciones finales

Investigar, escribir, informar, iluminar y, a raíz de esto, predicar. Tales son los pasos de los frailes misioneros e historiadores.

La deliberada omisión del relato de la conquista (Durán III, 77) funciona como necesario puente, por ser un proceso violento pero imprescindible para cumplir con la providencia porque para estos frailes los españoles llegaron porque estaba escrito en el plan divino (Ross, 153).⁸ Como plantean muchos críticos, la obra misionera es decisiva en lo espiritual y estratégica en lo político puesto que, metafóricamente, los frailes generaron más bajas en la

⁷ Nótese aquí la diferencia con el texto de fray Diego Durán.

⁸ Ross, Kathleen, “Historiadores de la conquista y colonización del Nuevo Mundo: 1550-1620”, en González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (Eds.), *Historia de la Literatura Hispanoamericana. Tomo I: Del descubrimiento al Modernismo*, Buenos Aires, Gredos, 2006, p. 153.

resistencia indígena.⁹ Por eso, si la guerra es contra el demonio, la conquista de la tierra es legítima, aún para un religioso.¹⁰

Los frailes detectan en el conocimiento del pasado prehispánico la información necesaria para la conversión. Así, emprenden una labor misionera doble: hacia los indios y hacia los españoles (tanto frailes como laicos) y una labor escrituraria que excede lo “histórico” o “verdadero”, convirtiéndose, también, en un acto mesiánico.

Así, pasado, presente y futuro de la evangelización se entremezclan en estas tres historias que relatan lo precolombino con un objetivo común: reforzar el trabajo de años de las distintas órdenes en América.

Resta, aún, analizar la incidencia de los rasgos representativos de cada orden en la escritura y posición de cada quien. Será, seguramente, un próximo trabajo de investigación.

Bibliografía

Corpus

- Acosta, José de [1590], *Historia natural y moral de las Indias*, ed. Edmundo O'Gorman, México, Fondo de Cultura Económica, 1940.
- Durán, Diego [1581], *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme*, ed. Ángel Ma. Garibay K., 2 tomos, México, Porrúa, 1984.
- Motolinía, Toribio de Benavente [1541], *Historia de los indios de la Nueva España*, ed. Georges Baudot, Madrid, Castalia, 1985.

Bibliografía crítica

- Adorno, Rolena, “El sujeto colonial y la construcción cultural de la alteridad”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Lima, año XIV, n° 28 (1988), pp. 55-58.
- Adorno, Rolena, “Nuevas perspectivas en los estudios literarios coloniales hispanoamericanos”, en *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Lima, año XIV, n° 28 (1988), pp. 11-28.
- Baudot, Georges, “Introducción biográfica y crítica”, en Motolinía, Toribio de Benavente [1541], *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Castalia, 1985, pp. 7-76.
- Bellini, Giuseppe, “Introducción”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Alianza, 1988.

⁹ Fabregat, Claudio, “Introducción”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Promo Libro, 2003, pp. 11-12.

¹⁰ Bellini, Giuseppe, “Introducción”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Alianza, 1988, p. 16.

- Brading, David, *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Dyer, Nancy Joe, “Fuentes escritas en la *Historia* de Toribio de Benavente (Motolinía)”, en Vilanova, Antonio (coord.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. I, Barcelona, 1992.
- Echeverry Pérez, Antonio José, “Dialéctica de las utopías: del no lugar al lugar perfecto en el imaginario franciscano. 1550 – 1630”, en *Revista científica Guillermo de Ockham*, vol. 3, nº 1, enero-junio de 2005.
- Escalante Gonzalbo, Pablo, *Historia de la vida cotidiana en México*, tomo I: “Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España”, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Fabregat, Claudio, “Introducción”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, Madrid, Promo Libro, 2003.
- Goic, Cedomil (coord.), *Historia y crítica de la Literatura Hispánica*, tomo I: “Época colonial”, Barcelona, Crítica, 1988.
- González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (eds.), *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, tomo I: “Del descubrimiento al Modernismo”, Buenos Aires, Gredos, 2006.
- Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Iñigo Madrigal, Luis (coord.), *Historia de la literatura hispanoamericana*, tomo I: “Época colonial”, Madrid, Cátedra, 1992.
- Levin Rojo, Danna; Navarrete, Federico (coords.), *Indios, mestizos y españoles. Interculturalidad e historiografía en la Nueva España*, México, UNAM-IIH, 2007.
- Mignolo, Walter, “Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista”, en Iñigo Madrigal, Luis (coord.), *Historia de la literatura hispanoamericana*, tomo I: “Época colonial”, Madrid, Cátedra, 1992.
- O’Gorman, Edmundo, “Estudio preliminar”, en Motolinía, Toribio de Benavente, *Historia de los indios de la Nueva España*, México, Porrúa, 1969.
- O’Gorman, Edmundo, *La incógnita de la llamada Historia de los indios de la Nueva España atribuida a Fray Toribio Motolinía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Pérez Fernández, Isacio, *Fray Toribio Motolinía, O.F.M., frente a Fray Bartolomé de las Casas, O.P.*, Salamanca, San Esteban, 1989.
- Polanco Martínez, Fernando, “La lengua de la evangelización y de la enseñanza en las crónicas de Motolinía y Lizárraga”. Disponible en: http://ucm.es/info/especulo/numero14/le_evang.html
- Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Ross, Kathleen, “Historiadores de la conquista y colonización del Nuevo Mundo: 1550-1620”, en González Echevarría, Roberto; Pupo-Walker, Enrique (Eds.), *Historia de la Literatura Hispanoamericana. Tomo I: Del descubrimiento al Modernismo*, Buenos Aires, Gredos, 2006.

Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.